



e l e k t r o n

Boletín del FRENTE DE TRABAJADORES DE LA ENERGIA de MEXICO

www.fte-energia.org | prensa@fte-energia.org

Volumen 9, Número 96, abril 26 de 2009

Alto al virus neoliberal

Si lo que se pretendía era replegar a la población, atemorizarla y someterla sin explicación, lo han logrado. Con el “surgimiento” del virus de la influenza porcina, la sociedad ha quedado en manos de los medios que alimentan el terror masivamente.

Caso serio

La súbita aparición de un virus no identificado, asociado con la influenza porcina, ya ha cobrado víctimas en el Distrito Federal y otros estados del país, como San Luís Potosí. La alerta se ha extendido por todo el territorio nacional e, incluso, a otros países.

Según los informes oficiales de la secretaría de salud, del total de fallecidos, solamente el 20% estaría relacionado con el virus nuevo. ¿De qué han fallecido los demás? ¿Porqué se incluye a todos en las mismas estadísticas?

La situación ha llevado a tomar medidas drásticas. En la capital del país se han suspendido todas las actividades educativas y las que impliquen reuniones masivas. ¿Así es como se va a aislar al terrible virus? ¿Tampoco quieren marchas de protesta?

Antes de declarar la emergencia, el gobierno federal se reunió con los dueños de los medios para pedirles el apoyo. La respuesta fue inmediata. La televisión privada se ha convertido en la encargada de dictar la política pública de salubridad.

Sucia campaña del terror

Basta uno o dos minutos para enloquecer de miedo. Escuchando a los supuestos periodistas de la televisión, verdaderos energúmenos de la incomunicación, podría pensarse de inmediato en el fin del mundo, “México se está muriendo de influenza porcina”. Pero, ante el problema, se ofrece la “solución”. La enfermedad no es mortal, estamos preparados para todo, repiten en entrevistas al gobierno. Acto seguido, presentan los reportes mortales (sic). Se trata del show problema-solución-problema para adornar a la Doctrina del Choque aplicada sutilmente.

Gobierno y locutores repiten las medidas como expertos médicos: usar tapabocas, insisten, habida cuenta que no sirven para nada. “Coman frutas y verduras”, recomiendan, exactamente como terminan siempre los comerciales de la comida chatarra diciendo rápidamente esa consigna o escribiéndola con letras “chiquitas”. Mientras, “ya van más muertos”, dicen.

El ejército en las calles

Para “tranquilizar” a la indefensa sociedad, el gobierno ha sido cuidadoso en exhibir a las fuerzas militares en las calles y lugares de concentración de masas. En esos lugares, los soldados están haciendo “labor social”, consistente en repartir tapabocas a la población.

2009 elektron 9 (96) 2, FTE de México

Luego de múltiples denuncias, por agravio contra los derechos fundamentales de los ciudadanos mexicanos, los militares tratan de hacerse gratos repartiendo tapabocas inservibles ante una emergencia extrapolada. Desinformada, la sociedad cree que se protege y es protegida. Ese es el mensaje, parte de la estrategia del Schock, que el Estado envía a los demás.

Allanamiento de moradas

Cómo la emergencia no ha sido controlada, el gobierno se ha adelantado y, con el apoyo de los diputados, ya se aprobó que haya allanamientos de moradas. Según ese ridículo y agresivo plan, las autoridades de salud buscarán al virus “casa por casa”, hasta sacarlo de su escondite.

Lo que el gobierno está proyectando es la represión generalizada bajo pretextos de salubridad. ¿El sector salud cuenta con suficiente personal? ¿Ese personal está preparado para atrapar al virus que se esconde en algún lugar? ¡No! Entonces, ¿quién o quiénes harían esas inspecciones? Las policías y el ejército “en auxilio de la población”, dirán. ¿Esos cuerpos de coerción sacarán al virus “por la fuerza”? NO, a quien agredirán es al pueblo pobre, inspeccionando sus precarias viviendas para luego culpar a, quien sea, de encubrir al virus.

Esto es, ante una emergencia producida sospechosamente, los gobiernos están aprovechando la situación para reforzar el control policiaco-militar de la sociedad. El decreto aprobado por los diputados los vuelve a mostrar tal cual son: traidores al pueblo de México.

Sólo el pueblo salva al pueblo

Si bien la emergencia tiene aspectos políticos, mismos que debemos combatir sin concesión al gobierno, debemos tomar medidas diversas. Estas son sanitarias y organizativas. Entre las primeras, hay que reindicar el derecho al agua y a la salud. 1- ¡Que se suministre suficiente agua, gratuitamente, a todos los habitantes! Esta agua se necesita para beber y mantener adecuadas condiciones higiénicas en todos los hogares. 2- ¡Acceso universal y gratuito a los servicios de salud! Todos debemos ser examinados y, en su caso, atendidos gratuitamente. 3- ¡Expropiar a los servicios privados de salud e integrarlos en el Sistema Mexicano de Salud y Seguridad Social! 4- Retirar las concesiones privadas de radio y televisión.

En el aspecto organizativo, 5- hay que impedir la acción policiaco-militar. Si quieren inspeccionar a alguien que empiecen por el mal gobierno y demás estructuras del Estado. Que esas burocracias sean internadas de inmediato en penales de alta seguridad por ser portadores del peor virus: el virus neoliberal, causante de tantas calamidades.

Los mexicanos debemos informarnos debidamente e intensificar las medidas organizativas. A eso le teme el gobierno, esa es su preocupación no el virus. Debemos combatir a un tiempo al virus y al gobierno neoliberal, responsable de la situación. Sí, el virus no apareció por generación espontánea sino, entre otras cuestiones, como resultado de la crisis económica que ha afectado severamente al seriamente al inmunológico de los mexicanos (as). Además, la política del gobierno neoliberal ha destruido al sistema público de salud en favor del privado.

Frente de Trabajadores de la Energía,
de México